

¡UNION NACIONALISTA!

★
UNA VOZ
VALIENTE
AL
SERVICIO
DE LAS
CAUSAS JUSTAS
★

L.O.A.

(LEGION ORIENTAL ARTIGUISTA)

ORGANO OFICIAL DE LA AGRUPACION NACIONALISTA "L.O.A." Y DE
LA CONFEDERACION DE EMPLEADOS Y OBREROS NACIONALISTAS

Redactor Responsable
RAUL G. SARTORIO
LARRANAGA 3545

★
Administradores:

ANTONIO C. DRI
24 de Setiembre 3709

WALTER E MAINERO
Fermin Ferreira 1790

★

Talleres Gráficos GOES.
Av. Gral. Flores 2226.

AÑO I — N.º 3

Montevideo, Noviembre 1º de 1949

★ ★

"Hasta el pelo más finito hace su sombra en el suelo". — Martín Fierro.

UNA SOLUCION PATRIOTICA EN EL DISCURSO DEL Dr. BERRO

Cuando Montevideo festejaba la paz de Nico Pérez, con manifestaciones de profundo contenido patriótico, se levantó la voz tribunicia de José Pedro Ramírez, como una advertencia y como un presagio, clavando en la muchedumbre los siguientes conceptos, de sabia esencia democrática a la vez que de profundo escepticismo: "Esta solución que tan anhelábamos y que todos bendecimos no será sino una tregua o un aplazamiento si en adelante no tenemos un concepto más alto de la patria, un culto más sereno de los principios institucionales; si no asimilamos con la fe católica de los tiempos paganos, a nuestra conciencia republicana, el convencimiento de que la patria no es patrimonio de ningún partido, y de que si los de abajo no tienen el derecho de conquistar el poder por las armas, los de arriba tampoco tienen el derecho de conservarlo por la opresión y la violencia".

Desgraciadamente, la profecía del magnífico tribuno no tardó en cumplirse. Y otra vez, la democracia uruguaya, conciente de su responsabilidad, pero segura de su destino, tuvo que transformar su fisonomía de pueblo trabajador y pacífico, en ejército revolucionario desmeleñado y altivo. La ilusión del derecho se desvaneció en el sacrificio que los hombres de principios del siglo debieron rendir como tributo indispensable para afirmar el imperio de la ley y de la justicia.

Parecería que una deidad implacable hubiere estado flotando sobre la democracia de nuestro país. Las palabras de Goethe, cernidas como un anatema: "Sólo es digno de la libertad y de la vida, quien sea capaz de conquistarlas día a día". Tal, el destino que los acontecimientos tumultuosos de la época le señalaban a nuestro partido. Nada de treguas ni de descansos, ni de tranquilidad ni de paz. La libertad y la vida, aunque resulte paradójal, había que conquistarlas día a día, con la sangre y con la muerte. ¿No era bastante ya, el esfuerzo dilatado a través de casi una centuria? ¿Nada significaba, acaso, la sangre vertida el 42, contra el despotismo de los de adentro y la intromisión avasalladora de los de afuera? ¿Había resultado estéril por ventura, el heroísmo rendido el 65, contra la triple coalición de odios que luego de cebarse en Paysandú, consumó el exterminio del Paraguay? ¿De nada valieron, acaso, las luchas del 75, contra la férrea dictadura que estrangulaba la soberanía nacional? ¿Las del 86 contra la dictadura concesionaria que sojuzgaba el pueblo en aquella época oscura y aciaga; y las del 97 contra las iniquidades acumuladas en medio siglo de existencia republicana? La verdad es que toda esa montaña de sacrificios y de heroísmos no se levantó inútilmente. A medida que se iba formando, adquiría también caracteres vigorosos y firmes la conciencia cívica

★ ★ ★ ★ ★
Líder de la Unión Nacionalista



Doctor Don Pedro P. Berro

del país. Pero la estabilización definitiva de nuestra democracia seguía demandando, con la voracidad del monstruo de los fenicios, cada vez más grandes y dolorosas tributaciones. Por eso, el mismo genial conductor de 1897, se vio obligado a dejar la tranquilidad de su humilde hogar del campo, para ponerse al frente de la ciudadanía convertida en ejército, sin más propósito que completar la obra de los forjadores de la independencia, asegurando la soberanía interna dentro de fronteras, del mismo modo que aquellos habían impuesto la soberanía exterior de la República en el concierto de las demás naciones del mundo. Había que seguir luchando por la libertad, después de haber cesado de luchar por la independencia. Tal el sentido del ciclo revolucionario, que se abre en Carpintería el 17 de Setiembre de 1836, y se cierra con un grito de dolor y de angustia, el 10 de Setiembre de 1904, después de haberse escrito

las páginas más sublimes de heroísmo, de abnegación y de coraje.

Sólo un tipo de extraordinaria dimensión humana, podía ser capaz de movilizar en nuestro país, más de 20.000 hombres, para lanzarlos contra el poderío inconstable de un ejército disciplinado, aguerrido, y en posesión de las máquinas y armamentos bélicos más eficaces de su época. Y ese hombre fué Aparicio Saravia, el mismo que asombró a la República por su bravura y su abnegación en la cruzada de 1897, y que sin dar muestras de fatiga, por tanta gloria y tanto heroísmo, volvía a emprender, al modo espartano, con natural sencillez y profunda modestia, la marcha que lo conduciría a través de Fray Marcos, Paso del Parque, Olimar, Tupambaé y Masoller, a la conquista definitiva de la inmortalidad; de esa que se labra en el alma de los pueblos, a despecho de la ausencia de los mármoles o de los broncees que suelen decretar los gobiernos, para obligar a las generaciones venideras, al recuerdo de figuras, que, de otro modo, tendrían que extinguirse, piadosamente, en el olvido o en la indiferencia de la colectividad social.

Arturo Lussich, figura próspera por sus talentos y sus virtudes, que formó al igual que las personalidades más destacadas del país, en las filas revolucionarias de 1904, describe de este modo, la muerte de Saravia: "... el Coronel Lamas, dispuso que fuera trasladado a la estancia de Pereyra, cerca de la frontera. El herido estuvo hasta entonces tranquilo, manteniendo algunos diálogos con jefes del ejército y miembros de la familia. En la madrugada, el convoy (una carreta y pocos acompañantes), se puso en marcha, bajo la dirección de Lino Cabrera, hombre de confianza de Saravia. Junto a mí, recuerdo que iban Mauro Saravia, Lorenzo Estavillo y E. Aliano. Cruzamos, al amanecer, la línea divisoria en el Brasil. A pocas cuadras, encontramos una vivienda. Y en esas inmediaciones, nos alcanzó José A. Muñoz, informándonos de la muerte de Yarza, y de las heridas de Mena y de Guillermo García. Tuve la intención de detener la marcha, y quedarnos en la referida vivienda, pero Cabrera optó por seguir viaje, considerando imprudente la proximidad de los ejércitos en lucha, y calculando que llegaríamos a nuestro destino, en poco más de media hora. No fué así sin embargo. El camino, que hasta entonces había sido bueno, ofreció serias dificultades, por algunos senderos y pasos muy pedregosos. El herido se quejaba de agudísimos dolores. Con las mayores precauciones, recién a media noche llegamos a la estancia, donde fuimos colmados de solícita atención, sin que nada faltara para las curas. Al hacer reposar el herido, ya se notaban los síntomas de la peritonitis, que

(Sigue en la pág. 2).

UNA SOLUCION PATRIOTICA EN EL DISCURSO DEL Dr. PEDRO P. BERRO

(Viene de la pág. 1)

sobrevino ulteriormente. La situación era crítica. Dentro de los recursos disponibles se hizo todo lo que podía hacerse. Al tercer día llegó herido el Dr. Arturo Berro, con quien tuvimos consulta sobre el estado de Saravia. También llegaron el Dr. Carlos A. Berro, y Juan Gualberto Urtiaga. Don Guillermo García, en grave estado, se encontraba allí cerca. El cuarto día se insinuó una reacción, que nos dio algunas esperanzas, pero esa noche hubo un frío intensísimo, teniendo que dedicarnos todos a evitar sus efectos, con agua caliente y hasta tapando rendijas. Aumentó la gravedad del proceso, y el herido siguió en estado de subdelirio, hasta que, en la mañana del día siguiente, todo concluyó. Lo sepultamos en el panteón de la familia Pereira. ¡Qué tristeza! Ni quisiera recordar lo ocurrido."

El relato del doctor Lussich emociona de tal modo en su cruda y llana sencillez, que arranca lágrimas a 45 años de distancia. Así murió Saravia. Entregó su vida como un héroe, y recibió sepultura como un humilde ciudadano, sin dianas, ni salvajes ni honores militares. Pero ahí están las palabras del doctor Lussich, como el más grande y el más fervoroso de los homenajes. Todos conocemos la reciedumbre del carácter de este ilustre compatriota. Y es ese hombre, dominado por una infinita tristeza, quien nos dice, casi como un niño, que prefiere no recordar la conmovedora escena.

No puede darse una síntesis más apretada, pero tampoco más expresiva, del dolor y la angustia de todo un pueblo. ¿Cómo no sentir esa infinita tristeza si al sepultarse los restos de Saravia se enteraban también todas las esperanzas de afirmación democrática, y de afianzamiento de las instituciones que habían alentado a decenas de miles de hombres en su incesante peregrinaje por los campos del país?

Gálvez, el ilustre escritor compatriota, nos pinta del siguiente modo el cuadro de la realidad nacional, el 10 de Setiembre de 1904. "Todo un mundo se ha venido abajo. Ya no queda sino llorar. Doblan, con largos lamentos hondos, las campanas de Bagé y Livramento, y de los pueblos de Río Grande. Doblan, con largos lamentos hondos, las campanas de los pueblos uruguayos. Lloran en los ranchos los viejos y las mujeres, y los niños". Y agrega el destacado biógrafo del héroe: "Acaso era necesario que Aparicio Saravia muriera. Era el último representante de una época romántica. En 1904, ya empezado el siglo XX, él estaba fuera de tiempo. Unos años más y sería exótico. Con él se iba toda una raza nobilísima... En la tierra charúa, ya no habrá más caudillos, ni más montoneras, ni más escenas de heroísmo. Con Aparicio Saravia han muerto el valor legendario, la independencia indomable, la vieja alma oriental. El gran caudillo se fué a tiempo. Y convenía que se marchase así, en plena acción heroica, para que su figura penetrase mejor en la leyenda".

Pocos hombres, acaso ninguno, dentro de la historia del Partido Nacional, han logrado un juicio apoteósico tan rotundo y unánime. Las figuras más preclaras del nacionalismo se han inclinado ante Saravia, sintiéndose mágicamente identificadas en el culto a su memoria, a despecho de los lamentables antagonismos que las luchas subsiguientes fueron generando en el transcurso del tiempo. Podemos ver así, junto a las sublimes y emocionadas palabras de Luis Alberto de Herrera, los sobrios y precisos conceptos de Juan Andrés Ramírez. Mientras el primero, con su estilo original y brillante y el prestigio que emana de la sola enunciación de su nombre, dice refiriéndose a Saravia: "La libertad lo cuenta

entre sus héroes, la democracia entre sus mártires y la patria entre sus hijos inolvidables", el segundo, con la agudeza crítica de su ilustrado pensamiento destaca de este modo las recias virtudes del caudillo: "No pedir nada para sí; darlo y darse todo por lo que juzgara un imperativo de patriotismo, tal es el rasgo de Aparicio Saravia, que realiza con un alto valor moral su figura de caudillo y de guerrero".

Podemos ver así, junto al juicio definitivo y consagratorio del ilustre y sabio jurista que fué Duvimioso Terra, las expresiones iluminadas de sinceridad y de patriotismo de la figura prócer del Dr. Eduardo Lamas. Mientras el primero nos dice: "Saravia realiza en nuestra historia el arquetipo del héroe integral, que esgrime un alto pensamiento como bandera, le consagra sus íntimos afanes y cae después a sus plantas, realizando el supremo homenaje de la vida", el segundo expresa: "Saravia fué un conjunto de valor, hidalguía y pureza. Hombre superior, en la acepción más completa de la palabra, fué un mártir que se sacrificó por la firmeza de sus ideales". Podemos ver así, junto a la palabra fluida y brillante de Martín R. Echegoyen, talentoso jurisconsulto y tribuno de la más alta elocuencia, el verbo emocionado de Ismael Cortinas, dramaturgo, periodista y escritor de

rrera y el de Ramírez; el de Duvimioso Terra y el de Eduardo Lamas; el de Echegoyen y el de Cortinas; el de Arturo Lussich y el de Carlos Quijano; el de Leonel Aguirre y el de Lorenzo Carnelli.

¿Puede pedirse acaso un testimonio más acabado de la excepcional jerarquía de un ciudadano que el emergente del sólo hecho de haber logrado, durante casi medio siglo, hacer vibrar con la misma emoción, a hombres lanzados por las circunstancias y antagonismos políticos a posiciones resueltamente dispares y contradictorias?

En estos 45 años, transcurridos desde el 10 de Setiembre de 1904, el mundo ha sufrido las más tremendas perturbaciones en todos los órdenes de la actividad humana. Dos pavorosas conflagraciones mundiales no solo han modificado la geografía política de Europa, sino que han turbado profundamente las ideas y los sentimientos de los pueblos. Los hombres han sido arrancados de tradiciones seculares. Sus credos, sus ideologías y sus costumbres han sufrido cambios insospechados. Al fracasar las antiguas verdades, se han buscado afanosamente, según observa Mac Iver, otras nuevas solidaridades y una nueva fe. El progreso de la ciencia, el crecimiento inusitado de la industria, la formidable expan-

bases la esencia misma de la democracia. Todo esto ha ocurrido en los últimos 45 años. Han caído imperios; se han extinguido monarquías; han triunfado abyectas dictaduras y han caído años más tarde, aplastadas por la fuerza del derecho y por el desprecio unánime del mundo. Se han operado los cambios más fundamentales y profundos en la dirección política de Europa y América. Rusia vió caer a Nicolás y Alemania vió caer a Guillermo II; España asistió al derrocamiento de Alfonso, e Italia al derrumbe de Víctor Manuel; también Inglaterra y Francia han presenciado la rotación de los partidos más opuestos en la dirección del gobierno. Del mismo modo, en tierras de América, se han operado transformaciones políticas de todo género, por vía de golpes de fuerza o por el juego regular de las instituciones; Estados Unidos ha visto sucederse en el gobierno a republicanos y demócratas, dando al mundo un ejemplo de la más alta y fecunda civilización política. Brasil, Argentina, Bolivia, Paraguay, Chile, Perú, Colombia, Venezuela, han presenciado las más radicales mutaciones de sus partidos en el ejercicio del poder público, ya por vía de dictaduras o de pronunciamientos regulares de la soberanía. Sólo nuestro país, sigue gobernado por el mismo partido, hace más de 85 años, a través de gobiernos lega-

jornada mínima obrera y la reglamentación del trabajo de las mujeres y los niños. Hombres del Partido Nacional, al influjo de las nuevas corrientes solidaristas del derecho, extendieron a todos los trabajadores del país, los beneficios jubilatorios reservados hasta entonces de modo exclusivo, a los servidores del Estado. Fué, en efecto, por iniciativa de Lorenzo Carnelli, que surgió a la vida jurídica y social del Uruguay, la Caja de Jubilaciones y Servicios Públicos, y de la Industria y el Comercio.

Hombres del Partido Nacional durante décadas y décadas, han iluminado el escenario de la República, con su ilustración, su rectitud, su dignidad y su pureza.

Alfredo Vázquez Acevedo, Juan José de Herrera, Martín Aguirre, Carlos A. Berro, Manuel Herrero y Espinosa, Martín C. Martínez, Duvimioso Terra, Aureliano Rodríguez Larreta, Washington Beltrán, Luis Alberto de Herrera, Leonel Aguirre, Carlos María Morales, Alfonso Lamas, Carlos Roxlo, Arturo Lussich, Eustaquio Tomé, Julián Quintana, Jacinto Casaravilla, Hipólito Gallinal, Alfredo García Morales, Juan B. Morelli, Eduardo Rodríguez Larreta, Martín R. Echegoyen, Juan Andrés Ramírez, Mauro Sierra, Manuel Quintela, Carlos Quijano, Pedro Aladio, Roberto Berro, Salvador Estradé, Lorenzo Carnelli, Amador Sánchez, Carlos Butler, Ismael Cortinas, Manuel Albo, Mariano Pereira Núñez, Manuel R. Alonso, Gustavo Gallinal, Basilio Muñoz, Rosalío Rodríguez, Emilio A. Berro, Zolito Saldías, Guillermo L. García, Pantaleón Quesada, Carmelo L. Cabrera, Francisco J. Ros, Felipe Ferreiro, Fernando Gutiérrez, Juan José de Arteaga, Javier Barrios Amorín, Gilberto García Selgas, Eduardo J. Couture, Alvaro Vargas, José A. Otamendi, Jacobo Vázquez Varela, Arturo Lerena Acevedo, Gervasio de Posadas Belgrano, Joaquín Silván Fernández, Pedro Aramendia, Alejandro Gallinal, José María Penco, Bernardo Rospipe, Carlos María Urioste, Washington Barbot, Luciano Macedo, Elio García Aust, L. Enrique Andreoli, Aníbal del Campo, Enrique Sánchez Varela, Pantaleón Astiazarán, Domingo Baqué, Abalcázar García, Juan López Aguerre, Aniceto Patrón, Fructuoso del Puerto, Réctor Payasé Reyes, Eduardo Víctor Haedo, Emeterio Arrospide, Toribio Olaso, Rómulo Muñoz Zeballos, Francisco Gilmet, Juan Pedro Zeballos, Francisco Bustillo, Daniel Fernández Crespo, Washington Beltrán (hijo), Numa Pesquera, Alfredo J. Solares, Ramón Viña, Francisco Ponce de León, Atilio Arrillaga Salfons, Antonio María Fernández, Wilson Ferreira, Felipe Amorín Sánchez, Martín Aguirre Larreta, Anjel Silvaniño, Daniel Rodríguez Larreta, y tantos otros ciudadanos eminentes del nacionalismo, constituyen una pléyade de hombres difícilmente superable por ningún partido de la República.

Deben ser trasladados al Panteón Nacional los restos de don Bernardo Prudencio Berro

En nuestro número anterior recordamos la figura Prócer del último Presidente Blanco. Mártir de una hora tumultuosa para la República, cayó el ex Presidente Berro, sacrificado al pie de su Ideal por la mano de un mercenario que lo último obedeciendo a, sabe Dios, qué designio.

Contemplado a través de los años que nos separan de una época de fuego y de sangre, se agiganta su figura encuadrada en la Historia. Sus restos —como los de otros Próceres que parecerían arrancados a la Leyenda— no descansan en el Panteón Nacional.

Sabemos que existió una iniciativa en tal sentido, emanada de un próximo



pasado Gobierno. Tratemos de documentarnos, para reclamar de esta generación, el cumplimiento a un deber sagrado para los Orientales.

Aprovechamos la oportu-

nidad para enmarcar el comentario, con el discurso patriótico, que en pro de la Unión Nacionalista, pronunciara quien lleva su sangre y su apellido ilustre.

Pasado y Presente del Partido Nacional en una sola trayectoria hacia un ideal simbolizado en el bronce de Manuel Oribe, fijado en la Plaza Matriz, mudo testigo de un pasado de Glorias y de Hazañas:

INDEPENDENCIA.

NACIONALIDAD.

AMERICANISMO.

¡Descansarán en el Panteón Nacional los restos de Don Bernardo Prudencio Berro!

los más puros quilates. Mientras el primero dice: "Nada falta a su grandeza para alcanzar la suprema excelencia del arquetipo de las virtudes fundamentales de la raza, "El valor equilibrado, la sensibilidad diligente, la íntima vocación por la libertad, el inextinguible idealismo, latieron bajo el arco puro de su frente caucásica. Conviene más a la calidad de su grandeza, el homenaje de la meditación, que el de los ritos y bronceos. El conocimiento de sus virtudes defenderá mejor su memoria que la efímera sugestión de la estatua", el segundo afirma: "Saravia en la adversidad fué de una grandeza sin desmayos, fuerte, recia, indómita, hasta que cayeron las alas en el supremo holocausto de su única rendición".

Ante la memoria de Saravia se opera el milagro de la identidad de las voluntades y de los sentimientos y de los juicios de los hombres de todas las fracciones segregadas del viejo tronco del Partido. Para rendirle tributo al héroe, vibran al unísono todos los espíritus: el de He-

sión del maquinismo y el desarrollo general de la enseñanza, han traído nuevas liberaciones, a la vez que nuevas trabas; nuevas fuerzas a la vez que nuevas inseguridades; nuevas esperanzas a la vez que nuevos temores. Todo ese inmenso temporal de ideas, de sentimientos e inquietudes humanas, puso también en grave riesgo, las viejas concepciones jurídicas, políticas y morales sobre los límites de la actividad del Estado, frente a los derechos fundamentales del hombre. Del "laissez faire" se pasó al intervencionismo liberador, al influjo de la paradoja y sugestiva fórmula de Lacordaire, según la cual "la libertad oprime y el Estado libera". Pero del intervencionismo regulador y equilibrado, la humanidad se fué, acaso sin advertirlo y sin quererlo, a la absorción completa del hombre dentro de la máquina avasallante del poder público. Surgieron así los tipos de "economía dirigida", impuestos por el comunismo ruso, del nazismo alemán y del fascismo italiano, provocando el aniquilamiento de la libertad y destruyendo, en sus

les o de dictaduras, después de haber conseguido el mando apoyado en las fuerzas del mitrismo argentino y del imperialismo brasileño. ¿Por qué constituimos esa excepción, en materia tan esencial para la vida del país, y para la esencia de la democracia, como es la renovación de los hombres y de los partidos en la dirección del Estado? ¿Carece, acaso, nuestra vieja colectividad, partidaria, de principios, de ideas, de métodos, o de hombres capaces de asegurar la efectividad de la democracia y el progreso social y económico de la República? Nada de eso. Los gobiernos de Oribe, de Giró y de Berro, constituyeron los más altos ejemplos de probidad, de honradez administrativa, de respeto a todos los derechos y de firme orientación progresista, dentro del limitado marco de posibilidades que ofrecía aquella época todavía inorgánica de nuestra existencia institucional. Hombres del Partido Nacional, Herrera y Roxlo, fueron los primeros que, a principios de siglo, estructuraron las bases, de la legislación social del país, proyectando la

¿Por qué ha podido ocurrir entonces, el fenómeno de la indefinida perpetuación colorada en el gobierno? Ello ha podido ocurrir por obra de dos factores: la deslealtad del batallismo y demás fracciones coloradas, votando simultáneamente a favor y en contra de sus propios candidatos, mediante el régimen de acumulación de sublemas, y la porfiada contumacia de los grupos nacionalistas, dividiendo sus votos por vía de distintos lemas, para diferenciar así, en los comicios, sus discrepancias y antagonismos ocasionales.

¿No es hora, pregunto yo, de que tales antagonismos y discrepancias den paso a un entendimiento superior y patriótico, buscando las identidades y similitudes en vez de acentuar las disemejanzas y los enconos? ¿No es hora, pregunto yo, de que olvidemos nuestras respectivas culpas, que todos las tenemos, unos en mayor grado que otros, para darnos a la tarea de reconstruir la vieja esencia principista del Partido, vol-

(Sigue en la pág. 4)

Aclarando las rayas

Así dicen los paisanos. En representación de L. O. A., hemos asistido, como redactores del periódico y como modestos dirigentes de esta Agrupación, a todos los actos partidarios programados por las entidades del Partido Nacional. En la misma forma, presentes o representados, estuvimos, para colaborar o para informarnos, en actos pro Unificación del Partido.

Queremos "aclarar las rayas". No se vea contradicción en nuestra conducta. Como Blancos a la manera de nuestro Gran Saravia pensamos ante todo en la Patria y creemos que el Partido Nacional, como en los tiempos de sus inolvidables rebeldías, está llamado a inaugurar en las urnas, victorioso, un nuevo tiempo de redención para la República.

Creemos que la Unión Nacionalista será un hecho por la voluntad soberana de las multitudes. Ese viento viene del llano. **Y NOSOTROS NO ESTAMOS EN MARCHA PARA DESPLAZAR A NADIE.** La visión de los blancos señalará el camino y seguirá, como siempre lo ha hecho, a los hombres que nunca los hayan traicionado.

★

Nosotros queremos estar por encima de la pequeñez de quienes dificultaren el camino de la Unión, por celos, pasiones, intereses o rencores. Cuando asistimos a los actos nacionalistas dejamos nuestras preferencias en casa y escuchamos serenamente, negándonos a admitir en oratorias o proclamas, que los hombres empleen los nombres de nuestros caudillos, muertos o vivos, con vistas a lograr una ventaja personal.

Si algo no nos agrada en la asamblea, apelamos a la tolerancia, pensamos en el Partido y su Destino y tratamos de ser justos. Y ser justos, según palabras de un compañero de ideales, es mucho más difícil que ser buenos.

★

Tenemos que admitir que es humano el hallar celos, rivalidades o pequeñeces. El Partido está formado por hombres. Y los hombres no son perfectos. Pero no hay que ser pesimistas y creer insalvable el obstáculo. ¿Qué puede importar que Fulano no salga diputado si el precio de esa banca es la desunión de los Blancos? Pero eso que para la masa racionalista es imperioso —que Fulano pierda una banca para que los blancos se unan— resulta inconcebible para el interesado. De ahí que haya que comprender la cantidad de intereses que se oponen a la unificación. Sin embargo cabe la justa admonición: ¡Aparicio Saravia dió su vida por Ideales y nos dejó un Partido Unido! Mientras la Unión no sea un hecho, será profanación usar su nombre en las tribunas de fracciones!

¡No caigamos en la posición del adversario de la secta nefasta, que emplea el sobretodo de su fundador como banderín de enganche electoral!

★

Así piensa L. O. A. Conservamos en silencio nuestras preferencias y no hacemos

violencia a quienes nos honran con su confianza. A ellos les pedimos solamente su fe Nacionalista. Y hasta más, su fe Orientales. ¡Que muchos amigos nuestros dejaron la ilusión engañosa de una bandera colorada y votaron —en la elección pasada— bajo el Lema Partido Nacional! Por eso aclaramos nuestra posición que podría aparecer contradictoria.

El periódico de L. O. A. tiene sus páginas abiertas para todos los ciudadanos bien intencionados y en ella se verán expuestas ideas y programas, Agrupaciones y hombres que, aún discrepantes entre sí, lo están al fin de cuentas por enojos entre hermanos. Y como siempre la sangre tira, nosotros tenemos una fe impresionante en la Unificación del Partido Nacional.

★

Para mostrar sinceridad, decimos: nadie con más motivos que quien escribe para sentirse herido por sus propios hermanos de causa. El 21 de Febrero de 1942 por nuestra fe de Blanco y nuestro legalismo ante Baldomir y su comparsa, perdimos **SOLO ESTO**: la carrera militar, el hogar que habíamos formado y nuestra salud que dejamos en las torturas de un calabozo. En la época se nos aplaudió de pie en las asambleas nacionalistas. La prensa blanca nos destacó como ejemplo. Y dirigentes del Partido nos juraron Justicia.

Los años pasaron... Comenzamos de nuevo a edificarnos un vivir, trabajando en una fábrica en la que nos iniciamos juntando recortes de materia prima en una bolsa de arpillera. Eso... después de haber vestido el uniforme de la Patria y haber ceñido una espada en la cintura!

Después... volvimos a ser Quijotes. Y cuando el Partido tronaba sus rebeldías frente a Amézaga y sus implicados, gritamos nuevamente nuestra vergüenza nacionalista y nos encerraron en una cárcel entre ladrones y asesinos! De allí salimos, con la frente muy alta, a comenzar nuevamente la lucha. Pero ahora, teníamos un pedido fiscal de dos años de destierro. Y una gran amargura ante la frágil memoria de los hombres que ayer nos aplaudieron. La Justicia prometida no llegó. Se hizo en torno a nosotros un silencio que no queremos explicarnos. Sólo nos consuela el pensamiento de que Aparicio Saravia y sus gloriosos montoneros nos hubieran comprendido. Es humano que los políticos... olviden.

¿No era esto suficiente para que renegáramos, enojados? Sin embargo: aquí estamos. Como siempre en la lucha. De pie. Por la Patria. Por el Partido Nacional. Y hasta para quebrar una lanza mañana por esos mismos que ayer aplaudieron y hoy olvidaron.

Con estas credenciales de probada nobleza, decimos: Compañeros Nacionalistas: **LOS HOMBRES NO SOMOS NADA, EL PARTIDO ES TODO.** Por la UNION NACIONALISTA: **ADELANTE!!**

Con la divisa de Saravia: **"POR LA PATRIA"**.

Restricción de carreras

No estamos de acuerdo en la forma de encarar la restricción de las carreras de caballos. Parecería una medida un poco unilateral, encarada sin un estudio a fondo del problema, una fórmula empírica, que puesta en práctica nos daría cumplida razón.

Como medida represiva del juego nos parece de poco o ningún resultado positivo. En cambio, multitud de intereses de personas modestas se verían perjudicados.

Nosotros, que ningún interés material tenemos en el asunto, trataremos el punto demostrando una vez más que los de afuera ven mejor las cosas que los verdaderos interesados. Juzgaremos en esa forma, serenamente, para ir exponiendo nuestras ideas al respecto.

Nos parece un poco superficial el juicio que se ha emitido, máxime si tenemos en cuenta que se ha extendido en dos horas diarias el permiso de funcionamiento para las ruletas. Que se ha protegido el juego extranjero habilitando locales en días de semana, donde una multitud se hacina siguiendo los resultados de carreras extranjeras.

Que se juega en forma clandestina a toda clase de juegos prohibidos en multitud de sitios: desde los dados, pasando por monte y gofo, hasta el cruel refidero de gallos.

De manera que ir a la supresión de carreras de caballos, como manera de combatir vicios sociales, nos parece un poco anacrónico.

En primer término: las carreras de caballos son un espectáculo al aire libre que tiene mucho de fiesta social y popular. Como contraparte hemos visto como se habilitan locales, donde se amontona gente, en un ambiente viciado, para juzgar su dinero mirando un programa de carreras.

Otro aspecto, que no se puede desconocer, es el de los intereses inmediatos de gentes modestas, que se verían desarraigados de sus habituales actividades.

Más de diez mil personas ganan su pan, unas; en funciones especializadas relacionadas con la conducción, cuidado y entrenamiento de los caballos de carrera; otras; beneficiadas directa o indirectamente con el movimiento que ellos originan.

A la vez, los productos de nuestros Haras han ganado serios prestigios en el extranjero. A tal punto que son muy solicitados en los países vecinos, especialmente Brasil y Argentina y su exportación a esos y otros países sudamericanos, han incorporado buenas divisas al país.

En consecuencia son un renglón más en nuestra producción, que aumenta nuestras disponibilidades para adquirir con ellas muchas cosas que el país necesita y no puede producir.

Se ha aludido en esa prédica al Hipódromo de Las Piedras. Sabido es el movimiento que el mismo ha originado en la localidad. Movimiento por construcciones, por radicación de elementos que se relacionan con esas actividades, por el aporte riguroso de impuestos y multitud de otros aspectos que iremos tratando.

Oportunamente cumpliremos reportajes para que digan por ellos su opinión los intereses que se verían afectados con esas restricciones que, repetimos, no arrojarían beneficios de peso y si ingentes perjuicios para multitud de personas vinculadas a la actividad que nos ocupa.

Entendemos que es un problema digno de encararlo despacio y con estudio de los pro y los contra que la medida traería aparejados.

LE HABLAN: DON LUIS

"NUESTRA PREVISION SOCIAL"

"Por ejercer la mendicidad, fué detenido días pasados en Salto un andrajoso anciano.

Interrogado por las autoridades judiciales, expresó que había sido propietario de un comercio. A efectos de obtener su pasividad, había liquidado su negocio.

Eso ocurrió diez años atrás. A la fecha, todavía no había logrado su jubilación y sus pocos recursos se hallaban totalmente agotados. Abrumado por la miseria, se vió obligado a salir a la calle a pedir limosna.

El hecho constituye una impresionante acusación contra nuestro régimen de previsión social, disminuido enormemente en sus proyecciones y beneficios, por el desorden, la lentitud y el expedienteo interminable."

Aquí tienen los políticos una cuenta más para el rosario de lo que falta hacer en un país con muchas leyes cotorrescas y poca voluntad de exigir su cumplimiento.

Al parecer la ley se cumple para el que tiene 'padrino' con sobretodo o mucha plata para "ayudar" la ley... El suelto de "El País", que transcribimos, es una acusación ilevantable.

UNA VISITA AL Dr. PEDRO P. BERRO

Conocíamos a Don Pedro P. Berro a través de su actuación social y sus relaciones con la Industria y el Comercio. También conocíamos su "cerno" blanco por la historia que llevan escrita los de su estirpe. Pero no conocíamos al Hombre.

En función de periodistas tuvimos oportunidad de conversar largamente con él y no podemos silenciar la opinión que nos hemos formado en grado definitivo.

Definitivo, decimos, porque nuestra escuela de vida fué el trato con hombres de toda condición social y en esas aulas del vivir cotidiano, buscando —como Diógenes— al Hombre entre la multitud, nos hemos hecho expertos para emitir opiniones definitivas.

La vigorosa personalidad del Dr. Berro avasalla en simpatías al interlocutor. Por muy castigados en la vida —siempre a golpes con la suerte adversa— tenemos natural prevención ante el hombre con dinero. Y todo eso, que se asegura, anula el dinero en el Hombre, no ha podido hacer mella en el Dr. Berro. Esencialmente es un hombre social. Invita, con su llaneza criolla, a tratarlo en el mismo plano. Y uno se siente su amigo desde las primeras palabras.

Los problemas políticos que originaron nuestra entrevista fueron enfocados con tal claridad que nuestro pensamiento era adivinado. Y nos brindó la impresión, terminante, de que el panorama político-social de nuestro país y su proyección en el plano americano, es materia dominada por el Dr. Berro.

De inmediato nos asalta un pensamiento que expondremos aquí. Resulta interesante preguntar —y para lamentarse por cierto— ¿por qué una persona de sus condiciones, con esa solvencia moral y material, con ese acervo blanco que le viene desde ilustres antecesores, no ocupa el plano político a que tiene derecho en función a lo expuesto?

Creímos indiscreción plantearle a él la pregunta. Nos la formulamos nosotros ante el desaliento que nos invade frente a tanto elemento directriz en la política nacional, que desgobierna a gusto y gana, en ese juego turbio a que ha llegado el arte de la política, en manos, precisamente, de los mediocres.

Confesamos sinceramente nuestra opinión frente al Hombre. Y ella nos fortalece en nuestra Fe de nacionalistas. Pensamos, de acuerdo a nuestra idealidad, que el Partido Nacional está llamado, para bien de la Patria, a ocupar el Poder.

Y es deber de buenos Blancos el destacar los valores que militan en las filas del mismo, para reforzar nuestra voluntad de lucha en esta gran tarea que nos impone el Porvenir de la República: LA UNIÓN NACIONALISTA. Y la incorporación a la columna de todos los elementos que, aunque no hagan política activa, no pueden desoir el llamado que les formula la opinión del país, deseosa de renovación, harta de proclamas demagógicas, emitidas por la mediocridad, erigida en sistema de Gobierno.

Nos retiramos de la entrevista con la impresión anotada y nuestra composición espiritual ya hecha.

Por el camino de regreso, mirando hacia el pasado, a todo lo hecho por los Blancos desde las horas fundadoras, a sus sacrificios y desvelos y a lo que aún resta por hacer... evocamos la memoria ilustre de Don Bernardo Prudencio Berro —¡cuyas cenizas aún no reposan en el Panteón Nacional!— y pensamos que, por lo menos, el ilustre ausente, ha dejado muy buena semilla en nuestra tierra.

Tal el balance espiritual que hacemos de nuestra primera visita a Don Pedro P. Berro.

"Facundo".

¿Que busca el Batllismo?

Cierran o paran los textiles. Cierran paran los tabacaleros. Reducen jornadas de trabajo muchas otras empresas industriales hasta ayer prósperas.

Las hay que anuncian al personal un próximo cierre de Fábricas a consecuencia de la "falta" de divisas.

¡Divisas que NO FALTAN para enviar "personajes" a pasear al extranjero con cualquier pretexto!

¿Qué busca el batllismo? ¿Acaso quiere provocar la reacción de los trabajadores, hambreados por la desocupación y la carestía obra del péximo gobierno, para luego "poner orden" con un tercer golpecito de estado "democrático"?

¡¡CUIDADO, SEÑORES DE LA POLITIQUERIA, QUE EL TIRO PUEDE SALIR POR LA CULATA!!

MEDITACION ANTE EL SEPULCRO DE ORIBE

—oOo—

En estos últimos tiempos hemos sido duramente castigados por la humana injusticia. Pero estamos acostumbrados a poner el pecho desnudo, para que lo azote el viento de la adversidad.

Una tarde de estas —ya pasada— encaminamos nuestros pasos hacia la Villa de la Unión y nos detuvimos a meditar —profundamente— ante el sepulcro de Don Manuel Oribe. Nos sobrecogió la modestia de esa tumba que encierra los despojos de quien merece tanta gloria.

Salimos de allí pensando que no podemos dejar pasar un día sin acercarnos, piedra a piedra, el minuto en que se levante, justiciero y definitivo, el mármol que eternice la grandeza de Oribe.

Dice Genta —nuestro soldado-poeta— refiriéndose a una estatua en proyecto de Simón Bolívar: "Hemos dicho que la misión de la estatua es hacer perdurable un instante de la grandeza".

Estamos iniciando, con visión patriótica una Nueva Era de Justicia que debe llegar hasta la revisión histórica.

Si bien éste es un siglo muy prosaico para comprender la grandeza, nuestro espíritu nos dice que los Blancos bien podemos hacer que el siglo sirva para homenajear CON UN PRESENTE DE HACER, a quienes tanto nos dieron en el Pasado.

Nosotros —desde nuestra modesta milicia cotidiana— hemos tenido el alma tendida —como flecha en el arco— hacia lo épico. Y hemos tocado a veces el ridículo en un afán de hazañas. ¡Alma de Quijote que nos dejó la Raza para mezclar con la otra mitad que nos legó el antepasado charrúa!

Por eso somos Blancos, que es la única manera de ser ALGO en estos tiempos "atómicos" y tristes que nos tocaron en suerte para vivir.

Nunca hemos estado, en espíritu, tan duales como ahora: tan ricos y tan pobres, tan alegres y tan tristes, tan esperanzados como desesperanzados. El horizonte mundial está negro de tormenta. La nave de nuestra Patria necesita mano experta al timón. Necesitamos inspiración. Por esoremos meditado ante el sepulcro de Manuel Oribe.

Si este siglo no se presta a nuestra inquietud... no importa, haremos que se preste. Y diremos, como Bolívar en su Galpón de Pativilca, derrotado y enfermo, respondiendo al pesimismo, burión y cobarde de Mesquera: "¿Qué pienso hacer ahora? ¡Vencer!".

Que hasta una mujer nos dice esto: "Levanta la cabeza y emplea ahora mismo tu marcha hacia adelante, porque todos necesitan de ti y de tu esfuerzo, de tu voluntad y del amor que atesora tu alma, todavía".

Recogemos esas voces y marchamos. Haremos servir al siglo triste. Por Oribe. Por Saravia. ¡Venceremos!

R. G. SARTORIO.

Recordando a Martin Fierro

Aprovechando nuestra tribuna libre, que fulmos organizando con sacrificio para escribir en ella lo que sentimos y palpamos, dentro de nuestro arraigado sentimiento Nacionalista, basamos nuestro sentimiento en la pluma, guiados por nuestros próceres: Oribe, Saravia y otros tantos ilustres varones que han dedicado su vida al bien de la Patria. Al expresarnos así sabemos que en bien a ella seguiremos luchando por el Partido Nacional.

Respetando la tiranía del espacio diré a mi manera en lo que respecta a la política: en nuestro medio "criollo" hay muchos "politiqueros". No es de extrañarse, pero sí de sublevarse. Son, a propósito, los que forman el círculo viciado de toda organización partidaria, mintiendo al ciudadano con supuestas promesas que lejos de cumplir, hacen pagar la "chapeonada" a los que a costa de sacrificios buscan el engrandecimiento de la Colectividad Blanca. Esto no sucede solo con los pequeños "politiquerillos de plumero", sino con los que han ido formando "barrera" erigiéndose en "jurisconsultos", defendiendo de manera "sutil" su "estabilidad"; todo esto para nosotros es "fantoheria" y no vamos a sondear más, no por temor a mentir, sino porque queremos mantener nuestra ética política al nivel casto para no contaminarnos.

El horizonte nuestro ya fué mostrado en nuestro primer número, estuvimos en un acerto. Los correligionarios que nos acompañan en C.E.O.N. y L.O.A. (todos mayorcitos) han manifestado su apoyo. En lucha cotidiana, venimos depurando el ambiente, no somos rebeldes: seguimos el sendero que nos indicaran nuestros antepasados y nos expresamos a la manera del Dr. de Herrera. No vamos con el interés al "puesto" más o menos rentado, o por una posible mejora, no somos como muchos al estilo de "Rigoletto", "cual piuma al viento"... Queremos la verdad, que no se desprecie a hombres de jerarquía del Partido en defensa de la estabilidad "personalista" que al fin de cuentas queda al descubierto, lamentando claro está el tiempo perdido por culpa de esos "Yo".

Al terminar con este sintético comentario recordemos a Martín Fierro...

"Nades se muestre altivo" "porque suele quedarse a pié"
"aunque en el estribo esté" "el gaucho más advertido..."
Setiembre 20/949.

Antonio C. Dri.

Una Solución Patriótica en el discurso del Dr Pedro P. Berro

(Viene de la pág. 2)

cando en sus clásicos moldes, todo el contenido de superación y mejoramiento humanos que alienta en las modernas concepciones del derecho social? ¿No es hora, pregunto yo, de que todas y cada una de las fracciones nacionalistas, depurando sus respectivas conductas, se aproximen mutuamente, dejando de lado los reproches y las recriminaciones que pudieran enrostrarse, con justicia o sin ella, para continuar juntas por el anchuroso camino de la libertad, y de la democracia, que marca la historia del Partido? La verdad es que el mejor homenaje que podría ser tributar al héroe del 97 y 904, sería deponer enconos y olvidar rencores, elevando el pensamiento por encima de disidencias, para encontrar en el fondo común de los viejos Principios del Partido la solidaridad indispensable que nos permita construir en el futuro, una República más limpia de violencias, más pura de intenciones, menos cargada de privilegios, más libre de prejuicios, más humana con los débiles, más justa con los desheredados, más generosa con los humildes, más solidaria con las demás naciones democráticas del mundo.

La memoria de Saravia no necesita monumentos para perpetuarse indefinidamente. ¿Qué pueden hacer el mármol o el bronce, pregunto yo con el poeta de Francia, donde está la gloria? En cambio, la reconstrucción del Partido, como poderosa fuerza de unidad democrática, al servicio de la República, constituiría el mejor monumento que las actuales generaciones nacionalistas, podrían erigir para prolongar en la proyección de los siglos, la gloria y el prestigio de quienes, como Saravia, sacrificaron

su bienestar, su tranquilidad, su fortuna y su vida, para asegurar el ejercicio de la libertad y los derechos fundamentales del hombre. Los nacionalistas de todas las parcialidades, tenemos un fondo común que nos identifica, y confunde, por encima de las culpas y de las virtudes que puedan separarnos y distinguirnos. Nos identifica, asimismo, la responsabilidad de la defensa de un patrimonio y un destino solidarios. Y tal responsabilidad nos obliga estrechar vínculos, a remover obstáculos, a acortar distancias, a destruir rivalidades. Debemos edificar, de una buena vez, la paz y la concordia. No la paz del sepulcro, al decir de Rodó, donde todo reposa porque todo está muerto. Ni la concordia del silencio, donde nada disuena porque todo está mudo. Dentro de la unidad superior que nos impone la historia, en defensa de los principios que dieron existencia al Partido, y provocaron la muerte de tanto miles de ciudadanos, cabe el juego armónico de todas las opiniones, y es posible la espontaneidad de los más variados criterios individuales.

A esa unidad, que es también diversidad, debemos llegar poniendo nuestros ojos en el porvenir del país, sin volcar la mirada hacia atrás, en una estéril disputa sobre responsabilidades y culpas.

General Saravia: Aquí está todo el nacionalismo de Maldonado; y está todo para decirte que tus esfuerzos no fueron vanos; está aquí para decirte que tu memoria sigue iluminando, por igual, a los nacionalistas de todas las tendencias; está aquí para decirte, como antes en el 97, como en el 904, cuando seguía tras la figura heroica de Juan José Muñoz: "Presente, mi General".

SOBRE EL PERSONAL NAVEGANTE DE LA ANCAP

Vamos a pedir la atención de las autoridades competentes, para encarar situaciones de evidente injusticia en perjuicio del sacrificado personal de los petroleros de la Ancap.

Hay situaciones que no admiten comparación. El personal de los talleres Ancap que trabaja en el "Ancap IV" recibe para viático la suma de dos pesos y los tripulantes del buque, que están contratados y en cuyo contrato se especifica la alimentación completa, cobran, para el sustento de 24 horas, la cantidad de UN PESO CON CINCUENTA CENTESIMOS!

Otro cargo es el siguiente: el personal de talleres Ancap trabaja cuarenta y dos horas semanales. Y los tripulantes del "Ancap IV" 48 horas semanales.

Y otra más para la cuenta: el personal de los talleres Ancap, trabajando donde se elabora petróleo, trabaja seis horas diarias. En cambio, las tripulaciones del "Ancap IV", **que viven dentro del petróleo**, en medio de miles de toneladas del mismo, trabajan ocho horas por jornada.

Y una injusticia más: el personal de talleres Ancap cobra dobles sus horas extras. En cambio los tripulantes del "Ancap IV" las cobran sencillas.

Tenemos conocimiento de que el Capitán Juan C. López de Haro, digno Comandante de ese barco, ha luchado en la medida de sus fuerzas, por el bienestar de sus tripulantes. Pero parecería que la Sección Transporte se desentendiende ante el unánime pedido de mejoras que lleguen, por lo menos, a la equiparación con el personal de Talleres Ancap.

Es de público conocimiento el beneficio millonario que ha rendido el "Ancap IV" y no obstante, con evidente injusticia, su sacrificado personal navegante, está pésimamente retribuido. Baste la comparación con las demás tripulaciones de los barcos petroleros.

También se nos informa que el Capitán Don Juan C. López de Haro, habría elevado una nota al Directorio de la ANCAP haciendo notar lo escaso de esa cantidad de UN PESO CON CINCUENTA CENTESIMOS que se fija a los tripulantes **para hacer un desayuno y dos comidas diarias!!**

Reclamamos la atención del Directorio de la Ancap, como también del Presidente de la República y demás autoridades que puedan interesarse ante este petitorio tan lleno de Justicia.

Creemos que la ANCAP, que ha ganado y gana millones con su gestión industrial, tiene y debe dar el ejemplo de justicia que se exige a la Industria privada, en el sentido de elevar el Standard de vida de sus más modestos y sacrificados colaboradores.

Volveremos a ocuparnos del asunto.

EL GOBIERNO CREA DESOCUPACION

Con que fines no sabemos aunque lo sospechamos. Pero los hechos están ahí diciéndonlo con toda claridad. El gobierno nos muestra el globo de colores de la "Industrialización", mientras por otra parte la escasez de divisas — de cuyo despilfarro se acusó en las cámaras — obliga a los Industriales a reducir jornadas de trabajo.

Esta actitud oficialista parecería incomprensible, pero a nosotros se nos ocurre pensar que es un plan politiquero. Se aproximan las elecciones y el problema de la desocupación, y el hambre resultante, se habrá acentuado.

En ese caso, el oficialismo podría aparecer como ángel tutelar haciendo correr divisas, restableciendo normalidad, votando recursos para obra social —entre ella unas limosnitas a cargo de alguna "Fundación", mala imitación de criticadas vecinas— y el Pueblo podría volcarse a su favor por el engaño de esa demagogia.

Eso pueden creer ellos. Pero quienes conocen el alma Oriental ya pueden ir sabiendo el final que tendrá la aventura de jugar con el destino de los pobres. Este es un Pueblo "diablo" y ya está cansado de apóstoles y salvadores, ya sean de aspecto fiero como sonrosados y gorditos.

Y en Noviembre de 1950 dará cumplida respuesta en las urnas a esta desaprensiva costumbre de llenarse los bolsillos a expensas del Pueblo, para marcharse a casa a los cuatro años dejando la economía del país en ruinas!

MIGUEL D. BRASSESCO

Hemos sostenido desde las páginas de L.O.A. y en la tribuna pública que estas elecciones serán distintas a las anteriores. Y lo afirmamos en el convencimiento de estar enfrentando un nuevo tiempo, porque el hombre de la calle no está dispuesto a ser defraudado, por quienes han hecho de la política un oficio.



en el camino, a donde lo impulsa el calor de la multitud nacionalista.

Es la certeza que nos llevó a decir en estas páginas una palabra augural frente a un hombre formado en las más duras faenas del trabajo, inclinado, tantas veces, sobre esa tierra generosa que sabe premiar a quienes, como él, nada tiene que no sea logrado en esa lucha, que moja la frente, endurece la mano y pone sonrisa en los labios, ante el fruto del esfuerzo, que se convierte en felicidad y pan. Miguel D. Brasseco no es un desconocido en la masa nacionalista. Sabe de su vida de trabajo, de sus conocimientos adquiridos robándole horas al descanso, de sus rebeldías frente a la injusticia social que impera, pese a la decla-

mación leguleya de la política y sus protectores: los dueños del dinero.

Y sabe quien a él ha recurrido en el momento difícil, en la hora de la angustia apremiante que estruja el corazón, que en Brasseco halló el amigo generoso, con la mano tendida y la sonrisa alentadora y sincera en los labios.

Por eso abrigamos la certeza que el obrero, el empleado modesto, el jubilado, tantas veces llevado y traído por la demagogia del político de profesión que mira en EL HOMBRE a UN VOTO, llegarán por la Agrupación Obrera Nacionalista "Dr. Martín R. Echegoyen", donde un pedazo de Pueblo nacionalista se ha puesto en marcha para llevar a Brasseco al Parlamento.

Agrupación Obrera Nacionalista

En sitio aparte hacemos una semblanza del Líder de esta Agrupación.

En cortas visitas hemos formado juicio sobre lo que puede esperar la masa trabajadora, de ese conjunto de fuerzas populares que componen la directiva de una novel agrupación, destinada a ganar el corazón de los trabajadores que consagrarán en las urnas a sus candidatos. El Partido Nacional, y el país con él, necesitaban la acción de esta entidad, que lleva a un hombre distinto, con un programa de acción distinto, para enfrentar a la politiquería adueñada de la República.

Los hombres de L.O.A. y C.E.O.N. han visto en esta Agrupación Obrera Nacionalista, idénticos propósitos, encaminados a terminar en las urnas con la política profesional forjadora de promesas que jamás materializan desde sus bancas.

Esa es la razón por la cual se confunden en nuestro periódico los postulados de la Agrupación Obrera Nacionalista, con los que siempre hemos expuesto en la Tribuna Pública y en nuestro vivir periodístico.

El Pueblo, que anuncia un despertar clamoroso para 1950, ganará la calle, estamos seguros, para elegir en las urnas a verdaderos trabajadores orientales. Sabemos que ya están en marcha Comités de Fábricas y Baluartes de Barrio, que auspician la candidatura Brasseco al Parlamento.

L. O. A. y C. E. O. N. saludan al Compañero de lucha y esperanza y se permiten vaticinarle el triunfo en esa campaña que ganará barrio por barrio, fábrica por fábrica, taller por taller, en la misma forma en que lo estamos haciendo nosotros, con los mismos propósitos, con las mismas justas ambiciones e idéntica Esperanza.

¡Por el triunfo del Pueblo en los comicios de 1950!

¡Por el Partido Nacional; con la divisa de Saravia: "Por la Patria"!

Rodolfo Bascou

IMPORTACION — EXPORTACION — TRANSITO

DESPACHANTES DE ADUANA



COLON 1561

TELEF.: 8 50 66

PEDRO P. BERRO

ABOGADO



JUNCAL 1425

TELEF. 8 04 81

TRIBUNA LIBRE ★

¿OLVIDO?

Quiero hacer notar a los componentes del Partido Nacional, especialmente a sus autoridades, que hay muchos rincones, al parecer olvidados, en los que alientan vivas reliquias de nuestro pasado heroico.

En la calle 20 de Setiembre N° 1476 hay un hogar que merece el recuerdo de todo Nacionalista que sepa serlo por encima de divisiones ocasionales. Porque el Partido Nacional debe ser uno solo.

Así lo quiso Aparicio Saravia que nos dejó, en el supremo sacrificio de su vida, unidos para que continuáramos, codo a codo, luchando por sus ideales, como él y sus guerreros supieron hacerlo con denuedo.

De manera que los rencones políticos, que hoy nos separan, deben desaparecer. Para enfrentar al enemigo tradicional y no para ser Blancos, enemigos de los mismos Blancos.

Y volviendo al recuerdo de la finca de la calle 20 de Setiembre, digamos que en ella vive el hijo del Ejemplar Caudillo; el que su mismo nombre lleva! Cuenta 71 años el ilustre inválido, que entregó su integridad física ofrendada a su adorado Partido Nacional, en defensa de su Patria sojuzgada por un pésimo Gobierno.

El 10 de Setiembre, día de la fatalidad, marcado por el destino para que una bala truncara la vida del Aguila Blanca, se efectuaba un homenaje en la Casa del Partido, donde se habló mucho de los servidores; pero no se cumplió con este viejo guerrero, por parte de los presentes, Agrupaciones y Autoridades. Pudo y debió, creemos, enviarse un saludo al sacrificado compatriota, a cargo de una delegación que llegara a su retiro con el homenaje afectuoso y reconocido, hacia ese hogar doblemente saravista.

¡Porque es un Saravia el que allí vive y una Saravia es la adorada esposa del ilustre soldado del Partido! Pareja que comparte con nosotros los fervorosos deseos de ver cumplido el ideario de nuestro Gran Caudillo y ver a nuestra Patria gobernada por hombres honrados y sin ambiciones, por la victoria del Partido Nacional.

Desde las páginas de L.O.A., y como integrantes de esta Agrupación, enviamos nuestro cariñoso saludo a esa pareja de Nacionalistas que llevan el nombre glorioso del inmortal Caudillo!

Ramón Corbo.

CUESTIONARIO

De grandes hombres nuestra Historia se enorgullece. De tantos... como los que nuestra época empobrecen. ¿Dónde está la herencia de aquellos que vivieron dando y no pidiendo? ¿Dónde la pluma que enseñaba y dirigía? ¿Habría sufrido metamorfosis tal, como para transformarse en el actual estilete que manejan inescrupulosas y cínicas manos?

¿Dónde está la Fe y la Verdad que brillaba en los ojos de nuestros padres? ¿Acaso era sólo para niños, eso que ha llegado a ser una nota más en la escala musical... una utopía? ¿Qué ha sido de aquellas empresas que se proyectaban y se terminaban? ¿Habremos retornado a la creencia de la generación espontánea? Pues... ¿por qué sembrar el país con piedras fundamentales? ¿No rinde más el trigo y la papa?

Si nuestros descendientes hallan todas esas piedras, ¿no creerán, con "fundamento", que éramos fetichistas

y adorábamos el monolítico?

De acuerdo a las constelaciones del Zodíaco... ¿es la piedra fundamental la que corresponde a los señores batllistas?

¿Sabe alguien, que fué de aquel elemento que endulzaba la vida... y el té de nuestras abuelas?

Aprovechando la toltería ubicada en la explanada del Palacio Municipal... ¿podrán en su seno un gran fogata dónde el pueblo cocina sus alimentos y no dependa del baraje o remate de divisas?

¿Es verdad que la política ha sido incluida en psiquiatría como una poli-cleptomanía?

Sintetizando: tendremos que salir armados a la calle, votar a un muerto, hacernos patoteros o... carnear la "mula" batllista, rallar el "pan de los viejos" y vivir de milanesas?

"ATILA"

SI...

Si todo a tu alrededor está impregnado de infamia y de vileza, no desmayes, que, por fortuna, en el mundo aún, los canallas y miserables son los menos.

Si has conseguido mantenerte intacto, física y espiritualmente, y no te has contaminado el barro oprobioso de quienes pretenden enlodarte y forjarte a su manera, lucha contra todos, defiéndete de los ruines y cuida de tu moral de hombre, que es el más preciado tesoro que puede albergar un corazón y un alma noble.

No te dejes arrastrar por el materialismo de quienes pretenden erigirse en amos. Esos, a los que la ambición ciega, son dueños de la situación sí, pero solamente por muy poco tiempo. No desesperes, que la persecución y la calumnia de que te hicieron objeto, enseñándose en ti, la verá el mundo al dorso y comprenderá los motivos bajos y viles que los movieron a hacerte su prisionero y a encerrarte entre las rejas de la desesperación y el odio.

Si los que ayer consideraste tus amigos te han traicionado y se han puesto de parte de tus adversarios, desprecíalos y defiéndete de ellos, considerándolos peores aún que a tus enemigos. No tomes los golpes que te de la Vida, como castigo de alguna culpa que pudieras haber cometido; tómalo como una dura enseñanza, que, en el futuro servirá de guía te sientes vencido debes sobreponerte a las desdichas pasajeras que hoy te acicatean y erquite ante el Mundo, sereno y fuerte, y seguir firme en la brecha, que si has perdido una batalla por la mala suerte o por los malos soldados que te acompañaban, puede venir la revancha, y entonces sí después de haber aprendido todo lo que tu sabes, serás el vencedor absoluto y fulminarás de un solo golpe a quienes te hicieron morder el polvo de la derrota. Si ya no eres joven, no seas egoísta, y difunde lo que te han enseñado la maldad y la perfidia de los hombres entre los que la necesitan, alentándolos para las luchas que tendrán que librar en la vida contra las fuerzas denigrantes y oscuras del Mal.

Si a pesar de todo, te sientes vencido, muestra al mundo por lo menos, que no lo estás y refúgiate en ti mismo; has un bastión de tu pecho, y muere como mueren los hombres de verdad: con una sonrisa en los labios y una maldición en la garganta. Si ya no puedes confiar en NADIE, porque todos los que te rodean son IGUALES, huye del mundo, y conserva la pureza de tus sentimientos, que siempre, en éste o en otro mundo, habrá alguien que te comprenda y sepa ser TU AMIGO. Cuando EL se haga presente tiéndele la mano y bésale la frente, porque entonces si habrás encontrado la felicidad que buscabas, y que en este mundo no quisieron dártela y, que al contrario, en vez de comprenderte te torturaron e indujeron al Mal.

A. YANNUZZELLA OLIVERA.

Cumpliendo nuestra promesa ofrecemos en esta página las colaboraciones que se nos envían para acostumbrar al ciudadano a exponer sus ideas desde la prensa para que en una publicación popular el Pueblo pueda ir haciendo escuela de periodismo. Generalmente, la gran prensa, cuidadosa del espacio para venderlo en forma de jugosos avisos, no se presta generosa para la opinión popular. No nos interesa la factura literaria de la colaboración. Nos basta con que sea opinión honrada. Mil veces mejor llenar páginas con modestas formas de pensamiento, que ofrecerlas a plumas consagradas, tantas veces pedantescas, con derroche de hermosas citas, que, muchas veces, no dicen nada...

Sobre Derechos Civiles de la Mujer

Desde un punto de vista imparcial se pueden observar defectos fundamentales en los derechos civiles de la mujer. Estoy perfectamente de acuerdo en que ellos existan en determinados aspectos. Pero, fundamentalmente, esos derechos han sido factor predominante en los divorcios que se suman de cien por cien.

El hombre se aboca en la lucha diaria a problemas de difícil solución. En esos casos la mujer tiene la obligación moral de secundarlo poniendo de su parte todo lo posible para la buena armonía, siendo centinela de la conducta, la administración y la moral. La mayoría de los divorcios tienen como causal el olvido de estos principios.

No es cuestión de tolerar, en nombre de los famosos derechos, toda clase de abusos. El hombre en todo caso lleva las de perder cuando la mujer recurre a la ley entablado juicio de divorcio por su sola voluntad. A mí entender la justicia debe ser pareja. Porque en caso de divorcio casi siempre queda un perjudicado: el hombre. La mujer, respaldada por la ley, casi nunca se pone de acuerdo con su esposo en esos casos. A excepción de personas de gran moral y conducta.

Para que no haya desacuerdos así siempre hay una ley natural que no falla. Realizar obra constructiva en el mantenimiento del hogar, mejorar la manera de vivir, educar los hijos de común acuerdo, con ejemplos de decencia y formalidad. No es cuestión de casarse "para hacer la prueba" y luego abandonar al esposo y dejarlo en mitad del camino, quebrantado por un desengaño, sin ánimos para seguir la lucha y muchas veces abandonándolo con sus hijos.

¿Qué ejemplo se les brinda a ellos con esa actitud? ¡Con seguridad, mañana, repudiarán ese acto tan inhumano! En la vida hay dos caminos a seguir: uno bueno y otro malo. Claro está que la puerta del malo es más amplia, la otra más angosta, pero esta es la que conduce a la Verdad y la Dicha.

Analizando estos puntos de vista sin pasión, se saca en conclusión que la persona honrada no necesita Códigos ni Leyes para vivir. Porque cuanto más se amplian las leyes, más atraso constatamos en lo moral y en lo material son más grandes los perjuicios.

ANTONIO MESSANO

Retirados, jubilados y obreros en general

Aportando mi modesto concurso, vengo para hacer periodismo en el órgano de nuestra Agrupación, solicitando en nombre propio, por boca de un hombre que lucha como ustedes por el pan de cada día, que cooperen con L.O.A. y sus esfuerzos por el triunfo del Partido Nacional.

Para Noviembre de 1950 tendremos una lista de verdaderos compañeros, que irán al Parlamento para legislar de acuerdo a nuestras necesidades. Porque nosotros conocemos más de cerca el problema de los hogares modestos, de esas fuerzas vivas que forjan la prosperidad nacional.

Así habrán leyes de defensa para los obreros, que redunden en adelanto y progreso de nuestra querida Patria, a la que han comprometido negociantes corrompidos al servicio del patrón Dólar y las politiquerías extranjeras.

Como obreros tenemos autoridad para tratar en una Cámara los problemas que nos interesan y estudiar leyes que disminuyan y sustituyan impuestos que hoy gravitan sobre las clases modestas de la nación.

En forma muy especial luchar contra el analfabetismo y demás factores perniciosos, que son males del espíritu y la materia. Leyes que terminen con el abandono moral en que se debate la población del rancharío y demás consecuencias originadas por la vivienda escasa y antihigiénica. Leyes que no dicte el favoritismo al poderoso en perjuicio de la clase media y el obrero nacionales.

Hacer obra para que el hombre tenga derecho a una vida decente, arrancándolo de esos vicios que el Estado fomenta para tenerlo, tal vez, entretenido; para que no piense y se ponga peligroso para los subalternos intereses de la politiquería. Vicios que traen la ruina a muchos hogares que pudieron ser felices.

Esta es la misión que llevarán nuestros legisladores y que nosotros, con derecho de Pueblo que votó, vigilaremos para que sea cumplida. Abandonemos, compañeros, al profesional de la política, que con una sonrisa y un palmoteo en la espalda, nos arregla hasta la próxima elección.

Compañeros: llega el momento de ganar la calle para luchar, con esa arma invencible que es el voto, por la Patria, por el Partido, y por las aspiraciones de L.O.A. que, como obreros, sabrán defender nuestros candidatos en el futuro Parlamento.

Ramón Corbo.

TABACO
PUERTO RICO
SIEMPRE EL MEJOR

LETRAS



LA FIERA

Truenan el cañón y cruzan los aviones.
Vuelo de buitres sobre carne herida.
Un solo incendio es la ciudad vencida
donde todo es dolor y destrucciones.

Se combate. Las ruinas son trincheras.
Casa por casa, en resistencia loca.
Todo humano es león cuando le toca
defender su cubil como una fiera!

Mucho costó tomar un parapeto.
Avanza un oficial, el ojo inquieto
explora un dormitorio, ya destruido.

No hay defensor con vida. Entre los
[muertos,
una mujer protege con sus brazos
[abiertos
una cuna pequeña con un niño dor-
[mido!

"RAUL".

En horas que los Pueblos in-
tendan levantarse del desastre,
mientras los traficantes de la gue-
rra nos venden armamentos vie-
jo y especulan con la bomba ató-
mica, es oportuno dar dos mo-
destos poemas alusivos, escritos
por quien no pretende consagra-
se como poeta.

El autor, ex-soldado, periodista
y hombre de trabajo, sabe que
la pluma da dinero y la poesía
obtiene consagración, cuando se
escribe o canta en función al ha-
lago del poderoso.

Pero la pluma del Pueblo de-
be estar al servicio del Pueblo.
De ahí el pensamiento de Emilio
Ucar: "Su alarido nació cerca; al
pasar por los predios del ham-
bre y la injusticia, por eso el ar-
tista tiene el alma danzando en-
tre el sueño y el dolor y nunca
duermel"

LA SONRISA

La casa es una ruina bombardeada.
Todo solloza un gran dolor de escom-
[bros.

Una mujer llorando acongojada
y un hombre triste se encogió de hom-
[bros.

Perdieron el hogar. No quedó nada...
Todo destruido en esa gran derrota.
Se miraron allí y en la mirada
brilló el fulgor de una esperanza rota.

Con ellos una niña sollozaba,
mientras inquieta por doquier buscaba
removiendo las ruinas con gran prisa.

Y al hallar su muñeca preferida
en los escombros renació la vida
por la gloria triunfal de su sonrisa!

"RAUL".

L.O.A. HABLA A LOS ESCRITORES NOVELES DEL PAÍS.

En nuestro país hay una juventud intelectual que hace las
armas primeras en el campo de las letras sin encontrar el estímulo necesario.

Salvo honrosísimas excepciones, las páginas de nuestras revistas y prensa
en ellas a los "consagrados" con talento o sin él, cuando, y esto es peor aún, no
se da el caso de preferir hasta lo malo siempre que venga firmado desde el
extranjero.

L. O. A. cumple un deber de verdadero patriotismo al abrir sus páginas para
recibir colaboraciones que publicará gustosa, siempre que se ajusten al carácter
del semanario.

Quedamos a la espera de esos trabajos que tendremos el placer de publicar
para merecer así lo que hemos tomado como símbolo "grande en el pensamiento
y en la acción".

UNA REINA

Por JOSE SANTOS CHOCANO.

Era una reina hispana. No sé ni quién sería,
ni cuál su egregio nombre, ni cómo su linaje;
sé apenas la elegancia con que de su carruaje
saltó, al oír a un niño que en un rincón gemía.
Y dijo: "¿Por qué llora?"
y el niño estaba hambriento. La reina abrióse el traje
y le dió el seno blanco por entre el blanco encaje,
como lo hubiese hecho Santa Isabel de Hungría.
Es gloria de la estirpe la que le dió su pecho
a aquel hambriento niño, que acaso sentiría
más tarde un misterioso dinástico derecho.
Y es gloria de la estirpe, porque ese amor fecundo
con que la reina al niño le dió su seno un día
¡fué el mismo con que España le dió su seno a un mundo!
(Peruano. 1867 - 1934)

Alférez de Ingenieros

Don Vicente Vivas Chappe

El día en que se escriba la
historia de L.O.A. merecerá
capítulo aparte la figura jo-
ven —pero madurada en el
sacrificio y la hombría— del
Alférez de Ingenieros Don Vi-
cente Vivas Chappe.

Lo conocimos en los días
de la vergüenza, el latrocinio
y la implicancia. Apareció a
nuestro lado traído por el im-
perativo de su honor militar,
que le impedía silenciar su
repudio a un gobierno conde-
nado por la opinión honrada
del país.

Nos dijo desde el primer día
que en su concepto "el Ejér-
cito era un pedazo de Pueblo
al que la ciudadanía confia-
ba las armas para velar por
sus derechos y que la disci-
plina no estaba reñida con el
derecho a opinar lo que sen-
tía a imperativos de su con-
ciencia de ciudadano".

El resto es historia conoci-
da. La ignoran, o pretenden
ignorar, los politiqueros, cul-
tores del grito y el escándalo
con vistas a la pesca de vo-
tos, que empujan a los de-
más al sacrificio para escurrir
el bulto cuando éste se ha
consumado. El Alférez Vivas
marchó a la cárcel el 1º de
Julio de 1946 donde sufrió el
manoseo que significaba en-
cerrar a un Oficial de nuestro
Ejército, entre los presos co-
munes del Establecimiento de
Detención.

De allí salió en libertad
condicional, con un pedido
fiscal de un año de destierro,

lo que ha originado su esta-
día en Disponibilidad, que se-
guramente arruinará la carre-
ra de un joven Oficial digno
y pundonoroso.

Pudo, como tanto "hombre-
cillo" ha hecho en esta tierra,
mendigar el perdón de los je-
rarcas haciendo antesalas en
los Ministerios. Prefirió traba-
jar hasta como obrero, pese a
su grado y cultura, antes que
volver a vestir su uniforme al
precio de una humillación.



Cuando el Alférez Vivas
pasó a la cárcel hacía pocos
meses que había contraído
enlace. El que escribe —pre-
so con él— vió, con el cora-
zón apretado de rabia y amar-
gura, como aplastaba a una
reja su rostro lleno de lágr-
mas, una señora jovencita —
casi una niña— que iba a ver
a su esposo preso, separado
de ella por dos hileras de re-
jas, como si fuera un delin-
cuentel

¡Es el precio que se ha pa-
gado siempre en esta tierra
de mentadas libertades, por
el "delito" de ser hombre de
bien! ¡Y todo a cargo de un
partido o secta que se ha creí-
do y proclamado Sumo Sa-
cerdote de la Democracia!

Pero esto que parecería in-
creíble en la República Orien-
tal del Uruguay —siempre
censura ante los actos ajenos
— no merece comentario de
prensa ni partidos, porque pa-
recería que ser Rebelde a la
manera de Saravia o Lamas,
fuera crimen en estas horas
de insensibilidad, complici-
dad y desvergüenza!

Por eso la historia del Al-
férez Vivas Chappe la escri-
biremos nosotros. Y a su de-
bido tiempo volverá al Ejér-
cito con honores y grado. Y
formarán las tropas para sa-
ludar a un Oficial que se ha
ganado ese homenaje. Porque
la Justicia tarda... pero lle-
ga.

Lástima que quienes supie-
ron esperar quince años para
volver al Ejército con grados
de Coronel y subidas indem-
nizaciones en metálico —que
ha resuelto el ya famoso Tri-
bunal de los Destituidos— no
han recordado ahora que es-
tán con los gobernantes, que
la justicia también debe lle-
gar en esta tierra, para los
que, sin ser batllistas, supie-
ron tener un gesto de honor
en horas que... más vale ni
recordar!

RAMON CORBO

Estimado colaborador de L.O.A., ex-inte-
grante del Instituto Policial en el que desem-
peñó tareas de Instructor.



Su palabra autorizada abordará problemas
del funcionariado, como también gremiales del
ambiente en que actualmente se desenvuelve.

En sitio aparte damos dos artículos de Cor-
bo con los que inicia sus tareas junto a nos-
otros.

La Agrupación Nacionalista L.O.A., recibe
con este amigo y sus compañeros de ideales,
un aporte considerable de opiniones que se
suman a nuestra lucha por un Partido Nacio-
nal, unido y fuerte, que inaugure después de
los comicios liberales de 1950 una era de prosperidad para
la República.

Y el reproche alcanza tam-
bién a esos Legisladores na-
cionalistas, que han concedi-
do las venias para esos as-
censos justicieros, sin recor-
dar a los correligionarios que
cayeron en tiempos de Baldo-
mir y Amézaga por interpre-
tar la Rebeldía que ellos pro-
clamaban desde la prensa y
el Parlamento. Cosa que de
ninguna manera está bien, si
se recuerda que Dirigentes y
Partidos no pueden ser ingra-
tos impunemente. Porque el
hombre del Pueblo tiene bue-
na memoria cuando llega la
hora de votar...

La Confederación de Em-
pleados y Obreros Nacionalis-
tas y la Agrupación Naciona-
lista L.O.A. —cuya unión
para la lucha política se de-
be al Alférez Vivas que las
relacionó por lazos de amis-
tad— saludan a este joven
Oficial de nuestro Ejército,
honrado y valiente, exaltán-
dolo a la consideración de

las autoridades del Partido
Nacional, de todos los demás
Partidos, que mañana po-
drían también conocer el in-
fortunio, y también al Gobier-
no incluído Ministerio de De-
fensa Nacional e Inspección
General del Ejército, para que
reflexionen sobre si no ha lle-
gado la hora de hacer la jus-
ticia que se le adeuda, olvi-
dando pasados agravios.
Que, al fin de cuentas, todos
somos Orientales!

Y a las autoridades del
Partido Nacional decimos:
que la colectividad de Oribe,
de Lamas y de Saravia no
se avergonzó jamás de quie-
nes escribieron las páginas
más hermosas de la historia
partidaria con sus sacrificios
y rebeldías.

Tienen la palabra los re-
presentantes que el Pueblo
llevó al Parlamento de la Re-
pública y la prensa nacional,
que no alegará ahora igno-
rancia, sobre la situación de
este joven Oficial de nuestro
Ejército.

Dr. Don Martín R. Echegoyen



Presidente del H. Directorio del Partido Nacional. Figura de brillantes contornos en la escena política de nuestro país, que termina de levantar su voz en el Senado de la Nación, reclamando la igual-

dad de derechos para todos los Partidos, en el sentido de hacer oír su palabra, sin trabas ni veladas amenazas para los concesionarios, por las ondas radiales de la República.

Antonio C. Dri



Presidente de la Confederación de Empleados y Obreros Nacionalistas. Entidad que reúne en sus cuadros a representantes de esas fuerzas del Trabajo, del pequeño Comercio y la pequeña Industria, que forman con sacrificio la prosperidad de la Nación, dando todo a cambio de tan poco, sin hallar de las alturas

otra cosa que impuestos abusivos y ruinosos.

Conjuntamente con L.O.A., va marcando un camino de Renovación para liquidar la clásica política de comité, formulando su voluntad de no votar políticos profesionales, fabricantes de promesas, que se olvidan del Pueblo apenas se incrustan en su banca parlamentaria.

C.E.O.N. y L.O.A. aspiran a consagrar en las urnas a representantes originarios del Trabajo Nacional, para inaugurar así un Nuevo Tiempo de nacionalismo constructivo y democracia honrada, que haga imposibles los gobiernos a la manera de los que hasta hoy venimos soportando.

NUEVAS AUTORIDADES

En la primera reunión que siguió al almuerzo de camaradería, que con motivo del primer aniversario de la C.E.O.N. y salida del periódico, tuvo lugar, con gran éxito, en los Salones de las Cervecerías del Uruguay, se procedió en asamblea a la elección de las autoridades que regirán los destinos de la Confederación.

El nuevo Comité Ejecutivo ha quedado integrado en la siguiente forma:

PRESIDENTE	ANTONIO C. DRI
1er. VICE	NICO A. QUINONES
2º VICE	FLORO CHARQUERO
SECRETARIO GENERAL ..	JULIO SUAREZ CANEL
Pro - SECRETARIO GENERAL	ARTURO FREITAS
TESORERO	IGNACIO ARENAS
Pro-TESORERO	ALVARO JARDIN
SECRETARIO DE ACTAS ..	JULIO SANDE
SECRETARIO DE PRENSA	
Y PROPAGANDA	JUAN RAMON FLEITAS.
VOCALES	
LAZARO GARCIA NEGRIN	JULIAN GARCIA ARENAZA
EVARISTO CORUJO	PIO CIRIACO CHIRIBAO
ALFREDO URETA	TEODORO AYALA
CANDIDO BARINDELLI	RUDECINDO C. de LEON

RAÚL G. SARTORIO



Secretario General de la Agrupación Nacionalista L. O. A., que fuera separado del Ejército por decreto calumnioso de una dictadura colorada, en los días del 21 de Febrero de 1942, por defender su honor militar, proclamando su fe legalista e ideal de nacionalista.

El personal de tropa habilitado para votar del Ejército y la Marina, el personal de las Policías, conjuntamente con todos los Retirados y familiares de estas fuerzas del Pueblo que totalizan más de CUARENTA MIL conciencias cívicas, miran en los postulados de L.O.A. una segura garantía de que sus intereses, olvidados por el político de profesión, serán defendidos en futura legislatura por hombres que conocen sus necesidades y esperanzas.

En los comicios de Noviembre de 1950 esta parte de Pueblo, conjuntamente con los integrantes de la Clase Media y demás fuerzas trabajadoras, incluso esos olvidados jubilados y pensionistas, que después de una vida de trabajo se enfrentan con la miseria, votarán una fórmula integrada por hombres del Pueblo, para derrotar en las urnas a la oligarquía adueñada de la República.

★★★★★★★★★★★★

¡Queremos divisas!

Cunde la desocupación por la falta de divisas. Pero las gastan enviando delegaciones a banquetearse en el extranjero.

Las Fábricas reducen jornadas de trabajo y hasta llegan algunas a la paralización de sus actividades. Miles de hogares se quedan sin pan.

Cuando los gremios se muevan pidiendo lo que es suyo, ya aparecerá el sable para calmar la inquietud.

Mientras todo esto ocurre, la politiquería hace discursos. ¿Y los parlamentarios, qué dicen? ¿Olvidaron que el Pueblo les votó para algo más que insultarse y acusarse mutuamente?

¡QUEREMOS DIVISAS PARA QUE HAYA TRABAJO!
[No podemos comer los discursos]

ANTE EL DUELO ARGENTINO

Cuatro catástrofes, casi sin precedentes en el país hermano, han tocado nuestro corazón, para dictar palabras que pretendamos sean algo más que lo acostumbrado en estos casos.

Cae el avión de la Flota Aérea Mercante Argentina, de retorno luego de una brillante participación solidaria ante el drama de Ecuador. Y la tragedia enluta las alas Argentinas.

Casi seguido, se pierde en los canales del sur, el Rastreador "Fournier", y la Marina hermana pone a media asta sus banderas.

Y ahora... el choque ferroviario, y el desastre en S. del Estero, suman más luto a los hogares de allende al río.

L. O. A. hace llegar a los hermanos —quiera o no la politiquería divisionista— unidos por la Historia, la Lengua y las Tradiciones que nos ligan a un lógico destino, el sentimiento fraternal, ante esa desdicha.

Parecería que el Destino golpeará más rudamente a quienes, como ellos, están escribiendo, con su bregar en todas las disciplinas del esfuerzo, una página admirable en la Historia del Progreso, que redundará en beneficio de América y del Mundo.

Porque la República Argentina, generosa y grande, tiene abiertas sus fronteras a todos los hombres de buena voluntad y el fruto de su trabajo, ha concurrido a paliar mucha escasez y hasta miseria ajenas, en este mundo convulsionado por todos los apetitos y todos los egoísmos!

La Agrupación Nacionalista L.O.A. y la Confederación de Empleados y Obreros Nacionalistas, en marcha en esta tierra contra el comprador de afuera y el entregador de adentro, se ponen de pie para saludar a los Hermanos Argentinos en esta su hora de infortunio!

Siempre Opinamos así

Tomamos de "EL DEBATE" estas opiniones del Dr. Herrera que merecen especial comentario.

"DIJO, TIEMPOS ATRAS, HERRERA. — "Nosotros nunca hemos creído en el odio"... — Desdenamos el que nos prodigan, como inútil tósigo.

De pie siempre nos encuentra. En eso estamos desde hace lustros. Parecería, a juzgar por las apariencias y por los hechos reiterados, que es más fuerte que la tormenta el árbol que la resistió.

Florecidos están nuestros ideales, tumbada la demagogia en todo tiempo impugnada. Acrisolada nuestra fe. La lucha diaria es nuestro descanso.

En cuanto al Partido Nacional de nuestros cariños, liberado está ¡al fin! de las influencias extrañas, que tanto lo desfilaban en el pasado.

Ahora, al partido de los blancos lo mandan los blancos. Bien colmadas, pues, nuestras aspiraciones cívicas.

Una línea recta une al 97 con este apogeo, que es como su culminación.

Caen, por consiguiente, en mucho yerro los neófitos palabreros que buscan en confesada flaqueza, la razón de nuestras exhortaciones conciliadoras. Más exacto fuera atribuir esa actitud a la pujanza: los fuertes, cuando llevan el corazón bien puesto, se abren fácilmente a la generosidad. Nos anima, también, el deseo de darle a la masa correligionaria testimonio fehaciente de nuestra cordura. De nuevo así lo abonan las expresiones que preceden.

Eso cumplido, que la soberanía nacionalista forme juicio y, ¡a inscribir!

¡Ese es el rumbo".

No escapara al criterio de los Blancos la nobleza —que él llama cordura— que rezuma en esas palabras señeras del Caudillo Nacionalista.

En la cumbre de su poderío político, firme la mano en el timón que ha marcado rumbo a 208 mil nacionalistas pronunciados en los últimos comicios, el Dr. Luis Alberto de Herrera abre cauce a las corrientes unificadoras, sin mirar hacia atrás, fijos los ojos en el porvenir de la República!

Breves pero hondos conceptos que invitarían a meditar a tantos que hablan de unificación mientras dejan paso a la intriga que desune. Porque de esos enojos entre Blancos han sacado partido para detentar posiciones de privilegios, sobre la masa que no lee entre líneas, ni prejuzga intenciones en la verba de mucho discurso palabrero...

En el atardecer glorioso de una vida tesonera, prodigada en el sacrificio sin medida, nos dice el Dr. Herrera sus palabras de concordia en un mensaje escondido, allá entre un puñado de noticiosos del Partido.

Siempre opinamos así, como él lo dice, porque los Blancos estamos divididos por maneras de ver las cosas, magnificadas, precisamente, por el principismo patriótico con que cada fracción sostiene su ideario. Por problemas que, mediando el destino de nuestra tierra, tienen que ser resueltos como se resuelven los pasajeros enconos entre hermanos: con un abrazo lleno de olvido y de comprensión.

[Fuera tal vez la más grande gloria para HERRERA mirar, desde la cumbre donde lo elevara la multitud, al Partido Nacional, unido y fuerte, ocupando el Gobierno de la República]

[Y ese gesto de fuerza y de cordura —que él nos dice— puesto al servicio del Ideal Supremo, el mayor e imperecedero monumento que levantaría la posteridad, ante la Grandeza de quien, sabiéndose fuerte, no hace cuestiones personales cuando del Porvenir de la Nación se trata]